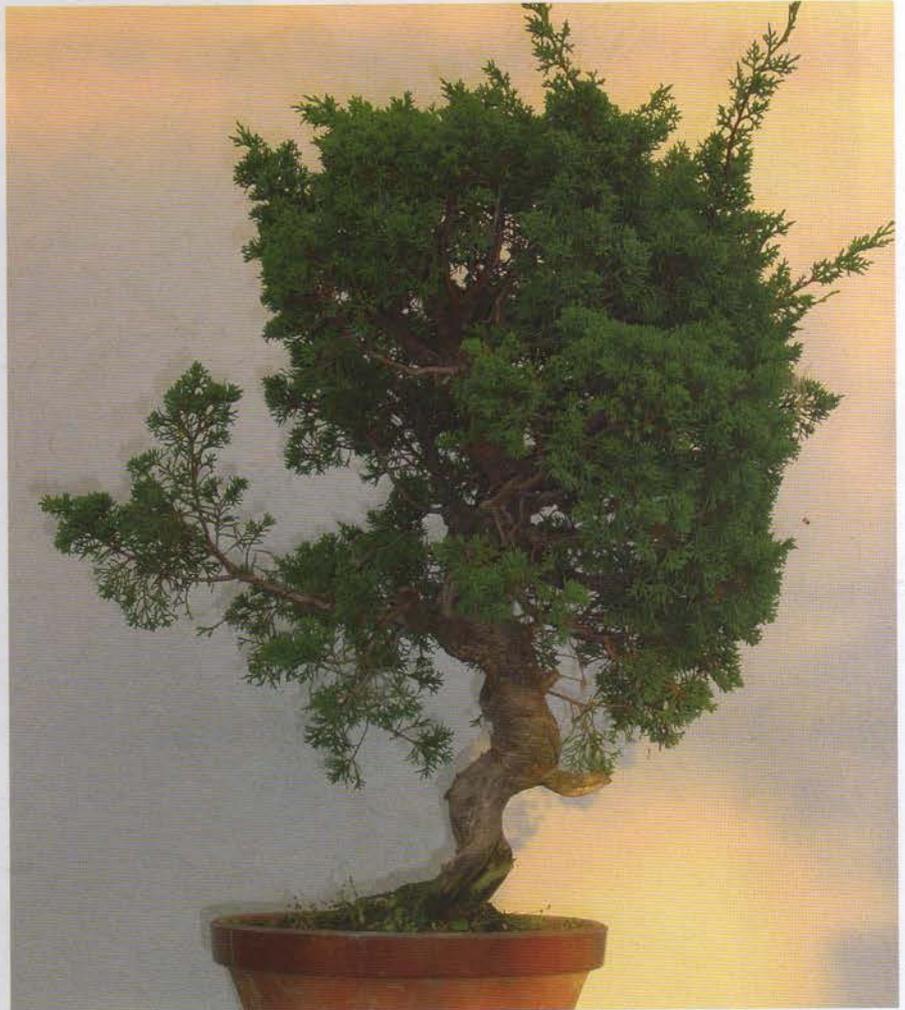
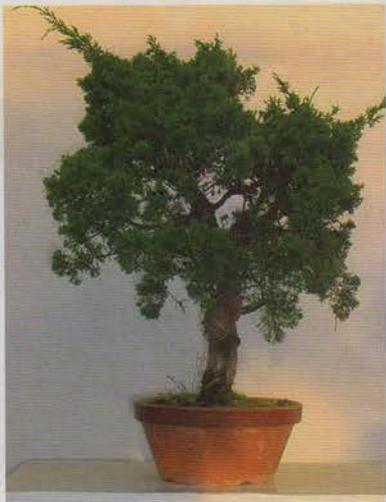
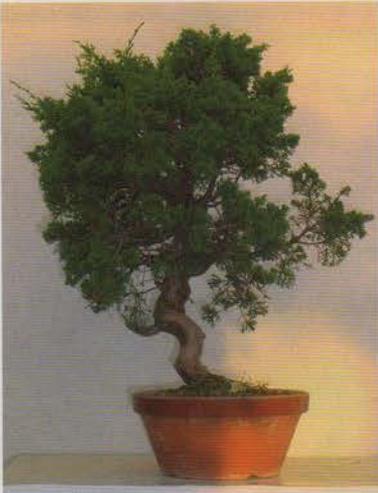


JUNIPERUS CHINENSIS

VAR. SARGENTII

El juníperus en su punto de partida



AUTOR: SEBASTIÁN FERNÁNDEZ

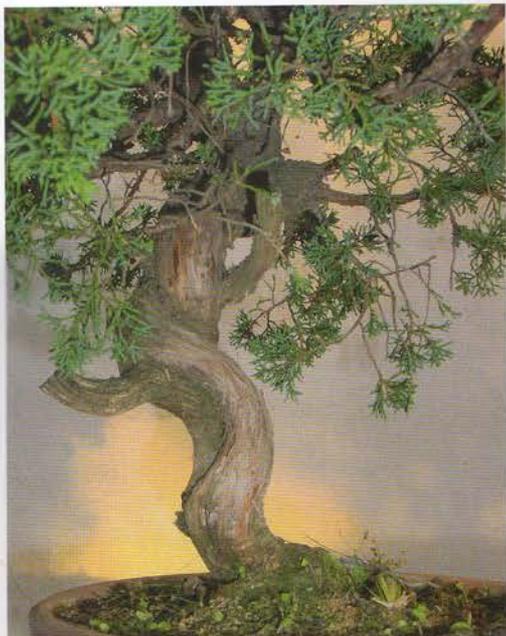
Este era el aspecto originario del juniperus sargentii antes de comenzar su modelado, visto desde tres posibles frentes.

Tras analizarlo detenidamente, me decidí por una formación en la que utilizaría el primer tercio de tronco y una

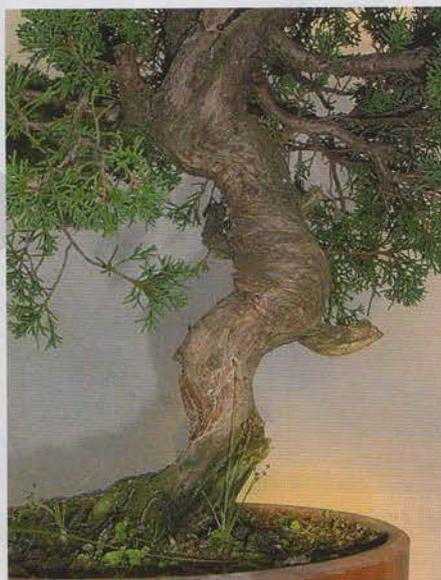
parte de la primera rama pues el tronco a partir del nacimiento de las ramas cambiaba de carácter y pasaba a ser más recto y redondo de lo que era en la zona inferior.

Aprovecharía una pequeñísima parte de esta planta

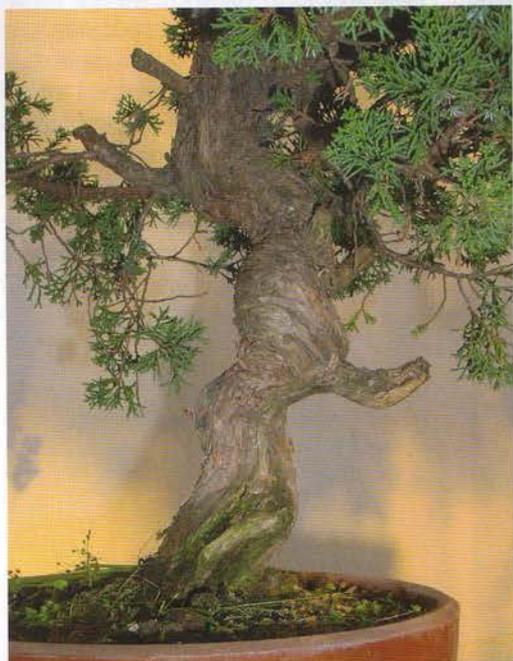
Solo utilizaré esta pequeña parte del juniperus: Aquí está latente el bonsái que me interesa. El resto tendré que eliminarlo.



Este es un posible frente.



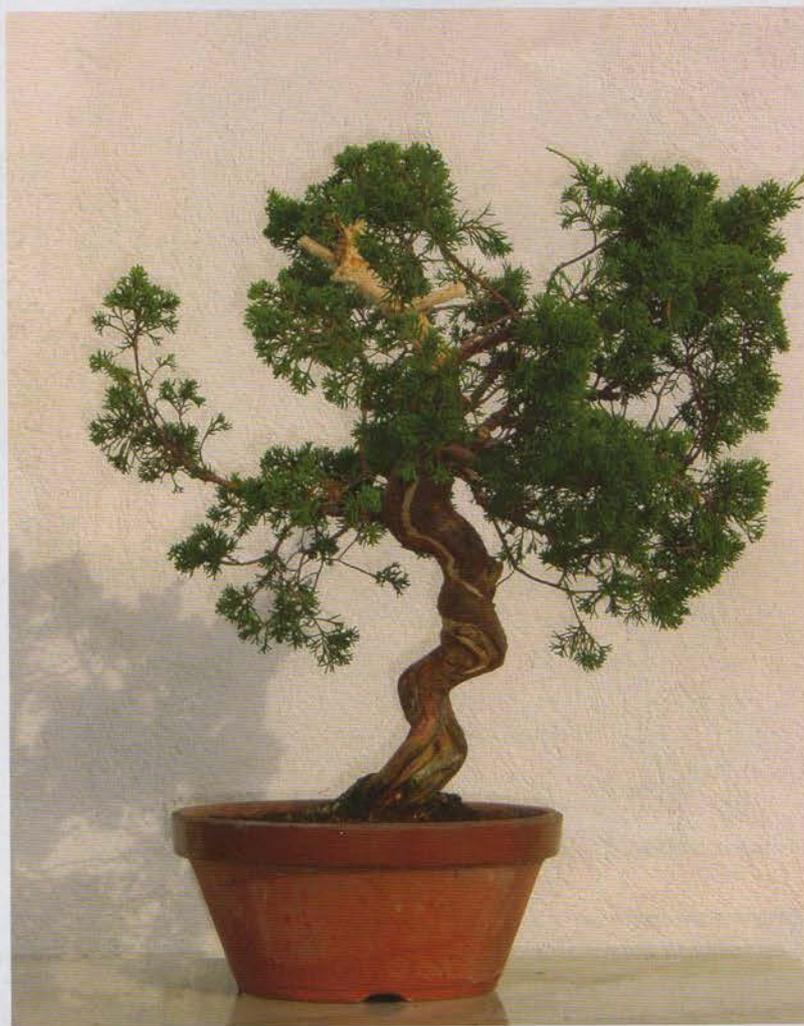
Otro posible frente.



El otro posible, y al fin el decisivo, es este otro frente. Sin duda tiene más interés. Habrá no obstante que limpiarlo y comprobar por donde transcurren las betas vivas.

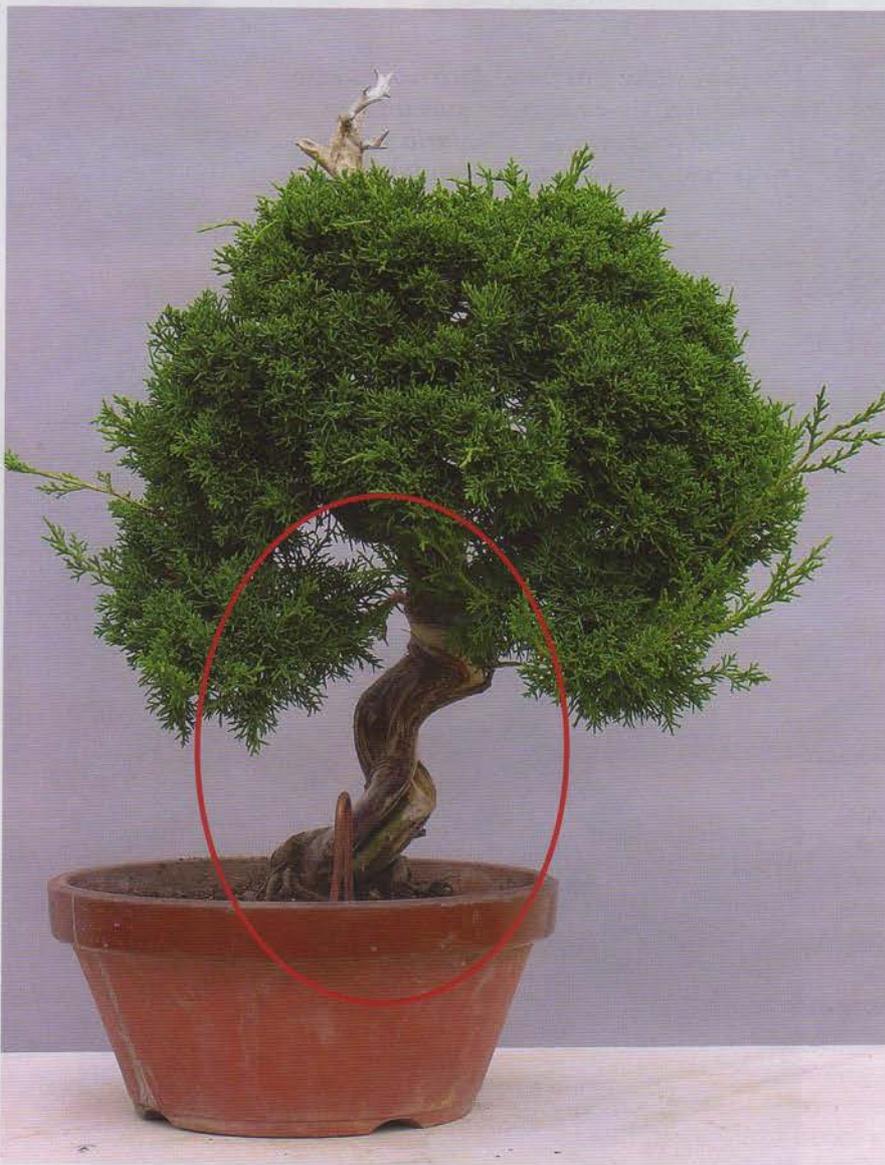
Una vez decidido lo que quería hacer era el momento de comenzar el proceso, el árbol estaba vigoroso pero no podía eliminar todo lo sobrante sin poner en altísimo riesgo la vida del árbol, (primero es la salud y después las cuestiones estéticas). Por ello podé la parte superior de la copa, con ello conseguiría vigorizar las ramas inferiores y comenzar a trabajar el tronco.

Tras podar la parte superior y comenzar la limpieza y trabajo del tronco.





Tras limpiar la parte inferior del tronco comenzaba a aparecer esta interesante madera seca.



Ahora comenzaría la segunda etapa, podaría las ramas sobrantes y comenzaría la formación pretendida. Obsérvese como he tenido especialmente cuidado en vigorizar la rama inferior izquierda, pues será esta la única que utilizaré para la formación.

Continué cultivando este juniperus durante el tiempo necesario hasta que adquirió el vigor adecuado para emprender una nueva reestructuración. Ahora tenía ya el suficiente vigor y la betas vivas del tronco lo suficientemente bien definidas como para eliminar las ramas sobrantes sin riesgo para la vida de la planta ni para secar betas vivas del tronco que pudieran interesarme ya que ahora puedo comprobar que zonas de follaje sustenta cada una.



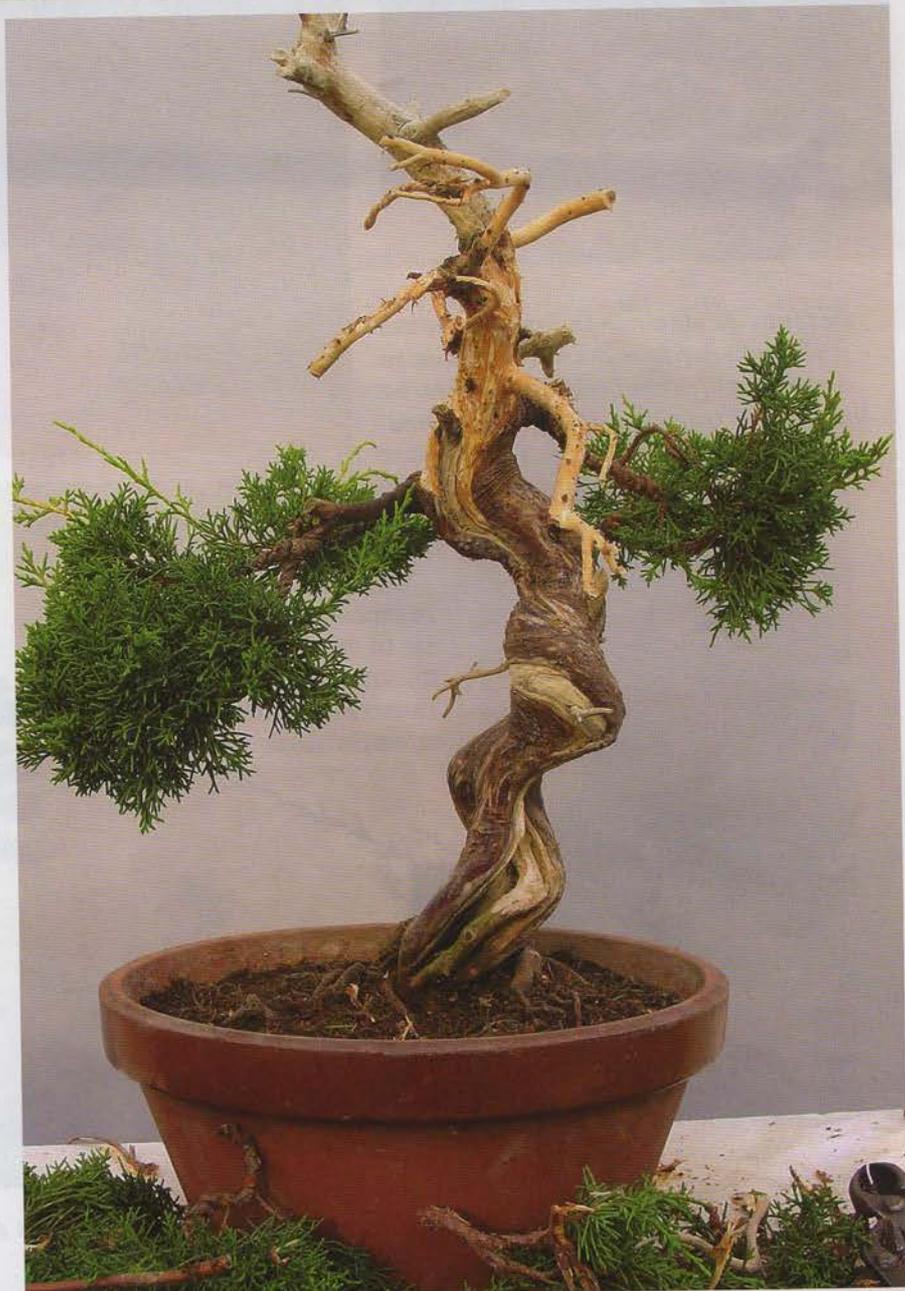
El follaje del juniperus chinensis var. sargentii se caracteriza por sus acículas compactas de un delicado color azulado.



Aquí puede apreciarse la diferencia de carácter entre los diferentes tramos del tronco. La parte inferior es sin duda alguna la más idónea para la formación de un juníperus. Buscaré una formación que armonice con ella.



Tras la poda. He dejado una rama en el lado derecho que eliminaré en un futuro. Consideraré excesivo dejar únicamente la rama aprovechable. No quería correr ningún riesgo. (En el bonsái se ha de actuar con decisión pero también con prudencia, se ha de saber parar a tiempo, hay una frágil línea que no debe cruzarse).

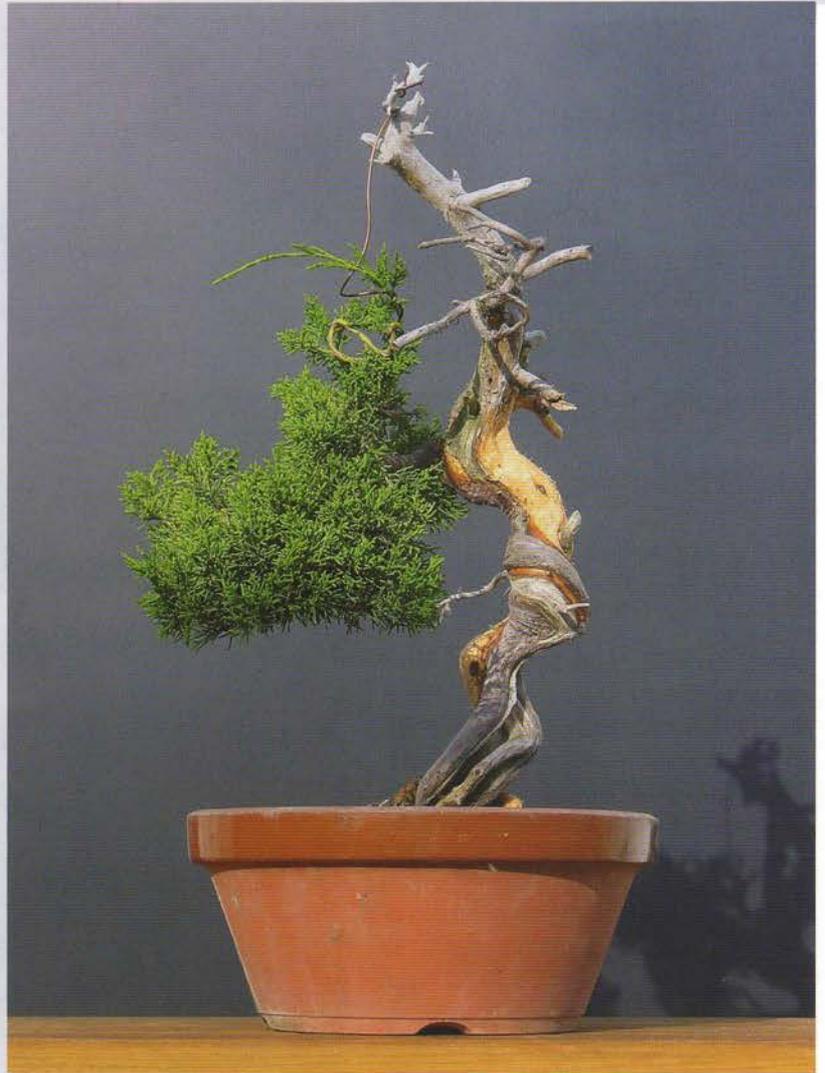


Ahora es el momento adecuado para descortezar la parte superior del tronco definiendo claramente las vetas vivas que conducen la sabia a ambas ramas.

Un año después, el juníperus tenía el vigor adecuado para eliminar la rama de la derecha sin riesgo alguno para la vida del árbol ni para las vetas vivas del tronco que me interesa conservar.



Después de eliminar la rama sobrante y equilibrar la rama sobre la que se diseñará el futuro bonsái. También he limpiado el tronco de la zona viva innecesaria, para potenciar las venas que sustentan la rama verde.

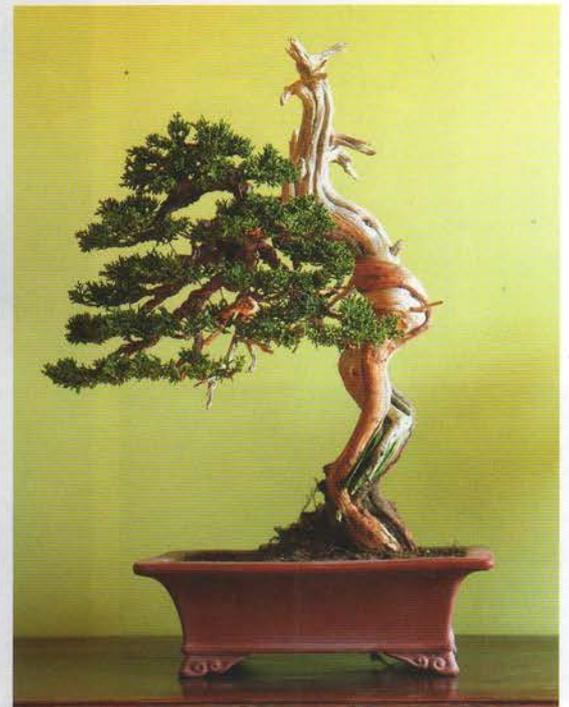


Posteriormente lo trasplanté a esta bandeja de bonsái para adecuar el cepellón y preparar el modelado definitivo. Por fin ha llegado el momento buscado durante estos años.

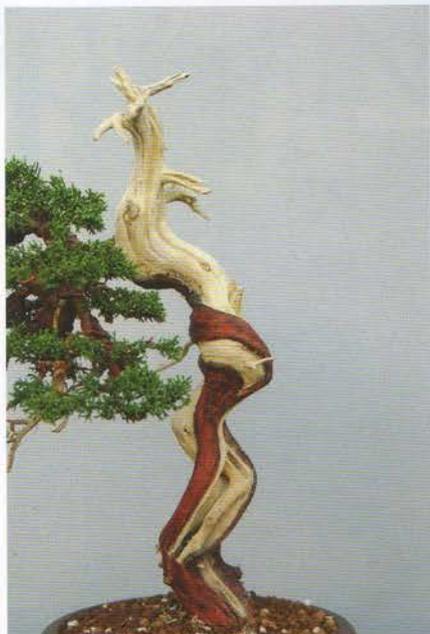
Todos estos años de esfuerzo y trabajo metódico comienzan a dar el resultado previsto. Ahora sí que comienzan a sintonizar el carácter del tronco y el de la copa.

La copa aunque algo más compacta y definida, siempre habrá de ser ligera para que no pese demasiado ya que el tronco no es grueso y sus características curvas retorcidas no deben quedar ocultas.

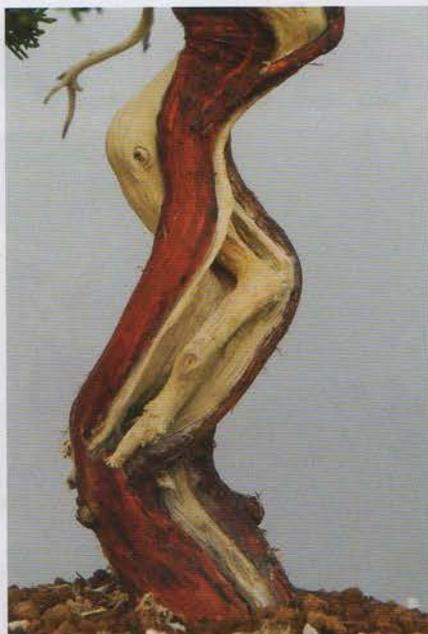
La bandeja no es la más adecuada y el tronco lo plantaré más vertical.



Este es el primer resultado tras el modelado.



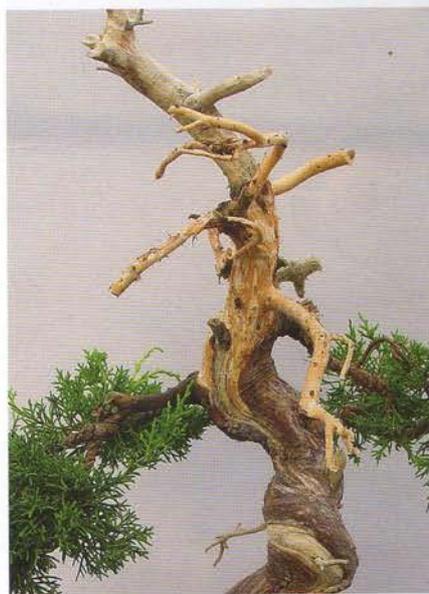
Detalle del tronco en su totalidad.



Detalle de la parte inferior del tronco.



Detalle de la parte superior del tronco. (Ha sido trabajado únicamente desgarrando y puliendo la madera seca pero sin aplicar ninguna máquina para que el tiempo trabaje absolutamente a favor).



Compárese esta foto con las anteriores.

En la primavera del 2009 lo trasplanté a esta bandeja redonda y menos profunda de color oscuro y más adecuada a las características de este bonsái. La copa comienza a densificarse y ahora ya puedo proceder a refinar el modelado efectuado el otoño pasado.

He aprovechado una pequeñísima parte de la planta original pero ahora puedo mostrar el bonsái que imaginé en un primer momento. Por fin he podido plasmar la idea que he pretendido durante estos años. Ahora, no solo hay que mantenerla sino perfeccionarla.



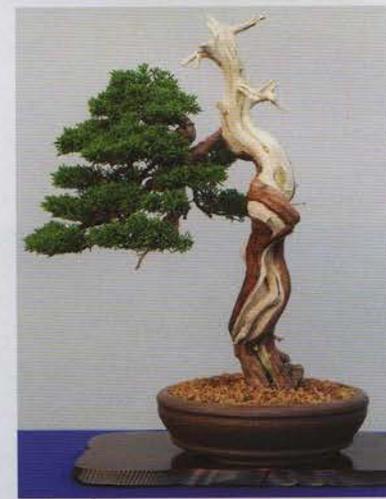
El bonsái en la primavera del 2009. Visto desde el frente.



Visto desde el lateral izquierdo.



Visto desde la cara posterior.



Visto desde el lateral derecho.

(Verano 2009)
Altura total (desde el ápice del jin) : 44 cm.
Anchura: 34 cm.
Bandeja de autor español.

